

RESEÑA**Braulio Máximo López Gómez**

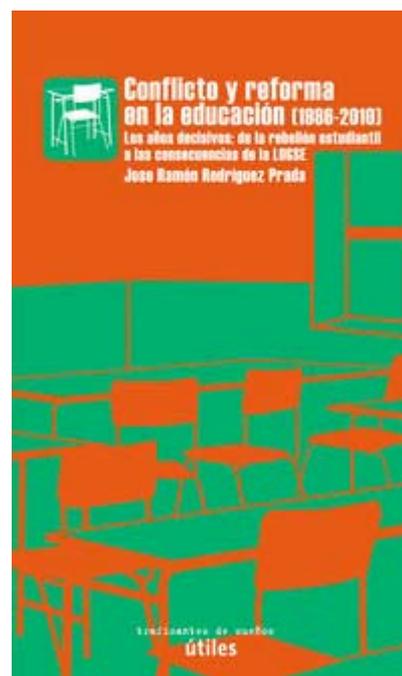
LIBRO: *“CONFLICTO Y REFORMA EN LA EDUCACIÓN (1986-2010). Los años decisivos: de la rebelión estudiantil a las consecuencias de la LOGSE”*.

Autores: José Ramón
Rodríguez Prada

Año: 2012

Editorial: TRAFICANTES DE
SUEÑOS.

Formato: digital



El Propósito declarado del autor es hacer recuerdo de los conflictos estudiantiles de los años ochenta, la movilización y reivindicación de buena parte del profesorado. Pero donde profundiza más es en las consecuencias de la política de aquella década y las siguientes y la plasmación en un entramado legal: LODE, LOGSE, LOPEGCE, LOE que han hecho del sistema educativo español lo que es en la actualidad.

Arranca el libro con un análisis de los años de la transición, la situación de la educación en aquella época y el empuje demográfico que supuso la llegada a las aulas de las nuevas generaciones nacidas entre los años 63 y 69 del siglo pasado, analiza también lo que supuso la Ley Villar Palasí de 1970.

Estas amplias masas que por primera vez se escolarizaron en su práctica totalidad, fueron los actores de las movilizaciones de los ochenta, ya con un

gobierno socialista que quedó desbordado y que propició la aparición de figuras como “el cojo manteca”, anecdóticas pero aireadas hasta la saciedad por los medios afines con el intento de desacreditar un movimiento que tenía su origen

en la frustración y falta de perspectivas de los muchachos y que descolocó a los “progres” en el poder, a los conservadores que permanecían al paio y a las organizaciones sindicales.

Las movilizaciones del profesorado, casi paralelas, demostraron el desacuerdo con la ley que se fraguaba, si bien el gobierno tuvo ahí poderosos aliados en los sindicatos, que cobraron su peaje, y finalmente en un sector importante de la enseñanza confesional que veía cómo se ampliaba su campo de influencia.

Realiza una valoración corrosiva de la LEY, del papel sindical, del papel de la Jerarquía eclesiástica, de los nuevos gurús alumbrados por la Ley, del encriptamiento de conceptos comunes y vagos, de las castas y divisiones creadas entre los profesores haciendo especial mención a los investidos como difusores de la nueva doctrina, la consolidación de estructuras al respecto, CEPS, CEFIREs, y la pléyade de formadores, de formadores de formadores, etc. a que dio origen.

También se detiene en lo que el nuevo modelo supuso en el abandono del saber, en la dejación del hecho de enseñar y aprender, connatural a la escuela y la transformación de ésta en una instancia de guarda en la que se fomentan muchos valores, contradictorios algunos, pero no los esenciales a su juicio.

Pero donde el libro ahonda con evidente agudeza es en el hecho de que semejante desastre de Ley, de la que sus autores y corifeos estaban encantados, una vez demostrado hasta la saciedad que ha consolidado un sistema como mínimo dual de escuela en nuestro país, pública y concertada, que ha desacreditado la escuela pública, que ha fortalecido a la segunda, que ha hecho de la primera el reducto de las clases desfavorecidas, que ha posibilitado hasta un estado de opinión en la sociedad en general de que lo privado es lo único viable, permanezca como un hito en el discurso de progres, sindicatos y padres supuestamente informados.

Sobre el papel de los padres, escaso a la luz de la participación real en el sistema educativo, se detiene el autor y no deja muy bien parado cuál ha sido. Valora que se ha instrumentalizado desde los partidos y sindicatos, en el caso de los centros públicos, y también desde los partidos y organizaciones titulares, en los centros concertados. Sobre las prebendas a representantes en órganos de representación como los Consejos Escolares, también se detiene.

La actuación de los gobiernos autonómicos, que han consolidado estructuras de poder en sus territorios, ha sido a juicio del autor profundamente desvertebrador y negativo para un sistema que debía haber servido para integrar y dar igualdad de oportunidades.

Según el autor, todas las contradicciones de aquella LEY de 1990, se ha perpetuado en la LOE y además, el gobierno conservador de Aznar, en los años que fue, no sólo no la tocó, salvo el intento tardío de la LOCE de Pilar del Castillo, sino que la desarrolló y consolidó.

Y nuevamente el autor analiza las causas: Los gestores de la LOGSE no podían olvidar sus orígenes mayoritariamente de clase dominante en lo político y en lo ideológico. Los sindicatos, ya se ha dicho que cobraron sus peajes en cargos, subvenciones, liberados. Las organizaciones patronales, religiosas o no, han obtenido una parte del negocio, y a una parte de la sociedad sociológica y política conservadora, le conviene también la segregación de las redes escolares.

Para finalizar, analiza el estado de la universidad y hacia donde vislumbra que puede ir en breve, por un camino similar al que han llevado las demás etapas de la enseñanza.

Por tanto, es un libro que conviene leer con atención para saber por qué las cosas son como son en el mundo de la educación, porque ocurren independientemente de los discursos divergentes en la forma de los partidos mayoritarios y porque quizá no puedan ser de otra manera. Son divergentes en la forma, pero sólo en apariencia.